

ZIG ZAG



40
cts.

LOS BURGALESES RESTAURANT

Servicio esmerado a la carta
a todas horas.

Especialidad en mariscos.
Espaciosos salones y comedores
independientes.

Espléndidas terrazas de verano
a 30 metros de altura.

PRÍNCIPE, 8. Tel. 18-18

CINEMATOGRAFICA VERDAGUER

PLAZA DEL PROGRESO, 15

Presentará muy en breve las tres
series cumbres de la temporada.

EL EMPERADOR DE LOS POBRES
— LA CASA DEL MISTERIO —
LOS MISTERIOS DE PARÍS

VILLA ROSA RESTAURANT

El mejor en su género y el más típico

Esmerado servicio a la carta.

Especialidad en vinos finos del país
y extranjeros y de las célebres chacinas
de Jabugo.

Elegantes comedores independientes.

Plaza del Principe Alfonso, 17

TELÉFONO 23-01 M.

URIARTE

LOS MEJORES TRAJES
DE TOREROS

JARDINES, 36, PRAL. MADRID



Los trajes más elegantes
para caballeros

SASTRERÍA DE
Anastasio Martín

Casa muy especial en trajes de TOREROS

:: :: Últimos modelos :: ::
Géneros del país y extranjeros.

Corredera Alta de San Pablo, 2 dpdo.



VIUDA DE JOSÉ REQUENA



Aparatos para luz
eléctrica. Vajillas,
crisalerías, lavabos y objetos
para regalos.
FUENCARRAL, 6
MADRID

Bar IGELMO

Plaza de España, 5

Vinos, cervezas y licores.
- Fiambres. - Mariscos -

El mejor para el invierno por su
confortable instalación.

— ANIS — BALMASEDA

MALAGÓN
(Ciudad Real)

LA GESTORA

Reclamaciones de ferrocarriles. — Tramitaciones rápidas.

C. de San Jerónimo, 14.
MADRID

Fotografía BALDOMERO

Especialidad en trabajos de niños — Ampliaciones a todos los tamaños.

Mesón de Paredes, 33 — Madrid.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

ni se mantiene correspondencia acerca de ellos.



Bodegas de Los Ceas

Los mejores vinos de mesa

Alberto Aguilera, 29.. Tel. 10-59 J.
Pelayo, 5. Tel. 19-34 M.
Colón, 10. Tel. 29-09 M.
Trafalgar, 11. Tel. 1-47 J.

Comestibles selectos:

Augusto Figueroa, 29, y Colón, 1

BEBED LICOR BENEDETTO
PEDID ANIS SANTA MARGARITA
(PRODUCTS DE M LLORCA)

MADRID - BAR

BRAVO MURILLO, 1.

Caté. Vinos y Licores finos.
Cervezas, Fiambres y Mariscos.

EL MEJOR SITIO PARA EL
INVIERNO POR SU
HIGIENE Y CONFORT

GRAN SALÓN DE PELUQUERÍA

HORTALEZA, 86

Servicio esmerado 30 céntimos

No se admiten propinas

12 oficiales. Muy pronto 18

ELECTRICIDAD

Surtido completo de
materiales para instalaciones de luz y timbres.

PRECIOS REDUCIDOS

RAMÓN ROMERO

FUENCARRAL, 68. MADRID

Eloy S. Sarachaga

Especialista en enfermedades de la piel, venéreas y sífilis.

CONSULTA: DE 3 A 5

Castelló, 7 Madrid

SE VENDEN LOS CLICHÉS

usados en esta revista

Imprenta Artística. - Norte, 21

ZIG ZAG

DIRECTOR:
DON LUIS
A. AGUILERA, 31
APARTADO 8.012

ESPAÑA

Año Ptas. 20
Semestre . » 10
Trimestre . » 5

AMÉRICA Y PORTUGAL

Año Ptas. 24
Semestre . » 12
Trimestre . » 6

OTROS PAÍSES

Año Ptas. 40
Semestre . » 20
Trimestre . » 10

NÚMERO SUELTO

40 CÉNTIMOS
A T R A S A D O
60 CÉNTIMOS
PIDANSE TARIFAS
DE PUBLICIDAD

■■■■ P A G O A N T I C I P A D O ■■■■

CARTERÍA

Uno de tantos. — Recibida su novela, que no podemos utilizar, pues no encaja. Díganos sus señas, que no recordamos, para devolvérsela.

Arponcil'o. — Muy bien y muy curioso su artículo de Talavera. Encantado con la bandejita de cerámica que promete. Muy bonito el asunto. Ahora irán saliendo las caricaturas. Para el artículo, envíe una cabecera imitando azulejos en que se lea el título de «La cerámica y los toros». Haría bien. Gracias.

A. Xalaborrac. — Envíe 50 céntimos en sellos y se le remitirá el primer número a las señas que diga.

Vadillo. — Llegó usted tarde, pues ya tenemos otro. Se tendrá presente su ofrecimiento.

COLABORACIÓN ESPONTÁNEA

Al mejor de los dibujos, o a la mejor de las informaciones que nos remitan durante cada mes, acompañados del correspondiente cupón, nuestros colaboradores espontáneos, le premiaremos con quince pesetitas.

COLABORACIÓN
ESPONTÁNEA

CUPÓN del número 24,



—No me abrietas tan fuerte... Se va a caer que tengo el estómago en tu espalda.

De Le Régiment.



—Querida, hay momentos en la vida en los cuales conviene oír hasta los consejos de los imbéciles.
—Entonces, continúa... Te escucho.

De Sans Gene.

CAFÉS TOSTADOS Y TORREFACTOS

MARCA COLÓN

¿UN BUEN CHOCOLATE?

Tomad la marca **AGUSTINOS**
COMPAÑÍA NACIONAL - Manuel Cortina, 3

PASATIEMPOS

1. SIN DISPUTA

2 BENLLIURE CON $\frac{1}{2}$
CHICUELO CON $\frac{1}{2}$

2. CHARADA

*Segunda-primera y llora
el terciá fuera del ruedo;
y a la liza vuelve todo
a recuperar su fuero.*

JOSÉ ORTÍZ DE ANDA.

3. DEL REHILETE

FRANCISCO TONO CERO

Las soluciones en el próximo número.

Soluciones a los pasatiempos del número anterior:

- 1.—Manolo Giménez.
- 2.—Ru-e-do.
- 3.—Vi en Alicante tres corridas seguidas.

PEQUEÑECES

«Litri muletea movido y mata de una pescuecera. (Ovación y oreja).»

¡Oh, asombro de los asombros, así está la afición nueva!...

Si mata bien se lo lleva hasta Nueva York en hombros.

* * *

«Nacional II sigue valiente, sufriendo una gran colada. Ataca a volapié, saliendo limpio...»

Es natural que después de una gran colada salga limpio. ¿Será menester aclararlo?

* * *

De un telegrama de Jaén:

«Quinto.—Al aparecer el toro en la plaza cruza el aviador Bayo, piloteando un magnífico aparato, y desciende en un paracaídas el «parachutista» Greco, que cae fuera de la plaza.

El toro es bravo y acomete bien a los picadores, proporcionando aparatosas caídas.»

Hay para suponer que al poco (rato) quedó el corresponsal la mar de (hueco...)

¡Caída aparatosa la de Greco, toda vez que cayó con su aparato!

* * *

¿Oyen ustedes el ruido? Es el cable de América, que se prepara... Ya vendrá después el tío Paco y publicará sus cornigramas «veraces y honrados» en las páginas de ZIG ZAG.



—¡Vaya una corrida para un final de temporada!
—¿Esa? ¡Ni aunque fuera de Beneficencia...!

Dib. Peña.

CÓMO RESURGIRÍA EL TOREO

PARA «ZIG ZAG»

El desdichado estado actual de nuestra fiesta dilecta hay que comprenderlo sólo y exclusivamente en su condición de actividad que mueve, difunde y distribuye ingentes sumas de dinero.

Cuando el torero poseía aquel carácter de liza heroica que le prestaban hombres que no pensaban en otra cosa que en la exaltación de su valor, en la expresión sintética de un prurito de aventura o en el desfogueamiento de una flamenquería de suburbio, era dable esperar en las corridas de toros, cuando menos, destellos de coraje, retrato, si no de la condición de artistas de aquellos hombres, por lo menos de su positivo valor como machos con «toda la barba».

Lo que hasta nosotros ha llegado de aquella época del torero no han sido noticias específicas de sutilizaciones en el manejo de la capa y de la muleta como en ésta, que se ufana de haber sido la forjadora del antitaurino, del beocio *quite del delantal*, sino referencias de mil gallardías (saltos de transcuerno, quiebros a cuerpo limpio, de pie y de rodillas, banderillas en silla, con los pies esposados, banderillas a caballo, saltos de Martincho, las proezas de los «pegadores» portugueses, etc., etc.), que ponían de relieve esa condición riñonuda de aquellos hombres, próceres o mangarranes de la profesión.

Yo me pasmo ahora al pensar qué



sucedería en una plaza si matando un diestro cualquiera de los actuales un cuarto toro rompiera el toro siguiente la puerta de su encierro y se precipitara retador y poderosísimo al ruedo. Frasuelo mató ese toro sin picar ni banderillar de modo estupendo. Hoy, ¿qué sucedería? ¿Se repetiría la frascuelina hazaña?

No. Hoy se irían los cuadrillas entre barreras a esperar que la autoridad ordenara la retirada del intruso.

Perdida totalmente en nuestros días aquella expresión de un cierto wertherismo taurómico al conocer las generaciones subsiguientes el práctico valor del billete de Banco, la profesión taurina no es ni más ni menos que un modo como otro cualquiera de ganar dinero, y claro está que por secuela viene aquello de tratar de hacerlo con el menor peligro, con el más exiguo cansancio y con la máxima eficiencia posible.

Signo efectivo de esa degeneración del sentido romántico de la fiesta es la

aparición en el retablo taurómico de un tipo, verdadero contragolpe a cualquier explosión ancestral que pudiera asaltarle a un hombre de coleta. Este tipo es el apoderado.

Cuando se escriba una historia verdadera del torero se habrá de advertir de qué modo la preponderancia de este elemento se ajusta perfectamente a la decadencia heroica de la fiesta. El apo-



derado es la fe de erratas del libro del torero que aún no se ha escrito, la rienda que le sofrenaría si por acaso sintiera alguna vez el impulso no más que de torear, el Sancho de cualquier quijotería profesional, el Crispín del experto Leandro, el hombre proteiforme cauto, avispado, oblicuo, viscoso, apático a cumplir todos esos menesteres que han de hacer fácil, copiosa en frutos y breve, la carrera del artista.

Junto a la mentalidad de piedra berroqueña del zagalón que se «jecha a los toros» por huir de las pesadumbres de la gleba o junto a la despreocupación de amadadito chulillo, al que se le enseñó a torear ratillas mecánicas, los dos polos entre los que gira el mundo cerebral de los señores del traje de luces, la naturaleza sabia ha colocado a este hombre producto de esta civilización actual, que parece ser la «edad de oro» de la desvergüenza, que como Atlas sobre sus espaldas lleva en la palma de la mano la administración dosimétrica del valor, del arte, de la enjundia taurina de poderdante. Este es el hombre de la prelidia, que tiene como apéndice, lo mismo que el ratón el rabo, a ese otro tipo, continuación en la plaza y en la ciudad ajena de su influencia y que no por éstos, sino por los otros menesteres a que se dedica, aparece con el nombre de mozo de estoque.

Así, el torero, sostenido en estos dos báculos, va dominando los destinos de la fiesta y haciéndola presa de su propio provecho.

Hoy día cada torero, no es un secreto, pone el veto a la ganadería que le conviene, y exige la de su preferencia, después de haber creado mancomunadamente un tipo especial de res, a la que se le ha privado de edad, peso, cabeza y armas, y últimamente, por no saber qué más pedir y dando muestras de una penetración psicológica verdaderamente pasmosa, necesitan que sus bichos tengan «temple y temperamento», frascitas de olé con olé acogidas

luego por cualquier majadero de la pluma, de los que nunca faltan a la hora del yantar en la mesa de los torerines.

Y del mismo modo que el diestro impone las reses, impone sus compañeros de trabajo. Combinación cartelera en la que figura un compañero poco grato por cualquier concepto es desdeñosamente rechazada. Su rival en el ruedo ha de ser justamente hecho a su imagen y semejanza, para que armonicen sus labores, como armonizan sus ideales, sus sueldos y sus cuquerías.

Pero donde el torero, siempre secundado por sus adictos elementos, más ha tratado de influenciar ha sido sobre la Prensa. ¡Oh, el llamado quinto poder!...

Con subvenciones a libros, revistas y folletos profesionales, apoderándose sabiamente de cargas de empresas periodísticas, como accionista u obligacionista; con derroche de atenciones y más a revisteros, influyendo hasta en las titulaciones eléctricas del teléfono y del telégrafo, el torero se harta de fama y de nombradía sin más que hacer acto de presencia en los ruedos.

Y no hablemos de otras martingalas toreriles, porque sentiríamos indeclinable simpatía por el estómago de nuestros lectores.

Así, pues, el torero no pasa de ser actualmente sino un monigote vestido de seda y oro que da la cara a la ya muy remota posibilidad de una cornada, y a quien le «lidian los toros» por un lado el apoderado y por otro el mozo de estoque, el uno antes de la fiesta y el otro después, componiéndole el uno las combinaciones y redactando el otro los telegramas consiguientes. Representa el diestro de este modo el es-



túpido papel de don Juan Tenorio, a quien le preparaban las conquistas doña Brígida y Ciutti de consuno. El no hacía otra cosa que tirarse a matar y luego apuntarse en la pared un palito más.

Esto dicho ya, queda sobreentendido cómo a mi modesto ver y entender podría llegarse a la regeneración del torero: un alejamiento absoluto de Prensa del torero, del apoderado y del mozo de estoque, y el retorno de aquella a la exaltación de los antiguos románticos tiempos en que los diestros no llevaban pulserillas de hilo de oro; los picadores se detenían a beber en todas las borracheras del camino; los banderilleros se batían en las barricadas, y en las que toros «sin temple ni temperamento» tomaban cincuenta y tres varas, y a lo peor despenaban diez y ocho caballos.

MANUEL J. FELIÚ

Revistero taurino de «El Pueblo Vasco».

Bilbao, 1925.

ZIG ZAG

MADRID 25 OCTUBRE 1923

AÑO I

NÚM. 24

DIRECTOR: «DON LUIS»

SALIDA DE LOS TOREROS DEL PARADOR
DE BORJA, EN TORRELAGUNA

Cuadro de M. García Hispaletto.





¡Se acabó!

Esto se acabó... Esto es, simplemente, la temporada taurina de 1923, que tan poco de buena, artísticamente hablando, nos ha traído. Al principio, muchas ilusiones; al final, muchos desengaños...

Salvo la excepción del avance taumático de Chicuelo, que empezó mal y terminó muchísimo mejor que lo que de él cabía esperar, la temporada se ha caracterizado por el retroceso de aquellos en quienes mayores esperanzas había depositado la afición. Marcial Lalandá, no sólo no se coloca en una posición preeminente y firme, sino que concluye malparado y sin cartel en la mayoría de las plazas, a muchas de las cuales no volverá ni con orgullo, ni con humildad... Villalta, después de algunos efímeros triunfos en la plaza de Madrid, fracasa ruidosamente en provincias y pierde el derecho a figurar en las ferias que conquistó por sorpresa y «de engañabobos...» Valencia II equivoca un día, por su decisión, a los madrileños, y luego no sabe arreglárselas para disimular que no es más que un mal novillero, torpón e ignorante... Algabeño hace concebir una esperanza en los primeros momentos, y acaba también por quedar en ridículo aun antes de haber llegado a confirmar en Madrid su alternativa. ¡Y presumel...! ¿De qué? De Márquez no hablemos: se pasó el invierno pagando los reclamos a tanto la línea, para que le dijeran que era un figurón del toro, y nadie se lo creyó... Salió Paradas echándoselas de fenómeno, se le subieron los humos a su apoderado, y ya piensa el propio apoderado que no hay quien se pase de listo, ni siquiera los tontos...

*Un cielo gris, un horizonte etc no,
¡y andar, andar!...*

¡Esperemos otro poquito más!...

Los legionarios.

Frente a estos «magnates» de pega están los mil y pico de legionarios del toro que en estos calamitosos tiempos forman el «tercio de maletas». Seguiremos oyendo hablar de que Mariano Montes mató un día ocho toros y es un Cid de la tauromaquia; pero como también es muy mal torero y a los públicos no les basta con la simpatía personal, pues... ¡no torea! Con Antonio Sánchez sucede tres cuartos de lo mismo, pues para vestirse de luces un par de tardes seguidas no basta ser madrileño. A Morenito no le creen ni sus paisanos, pues el reclamo necesita de una base para surtir efecto, y en Morenito no hay más base que... la de su corpulencia. *Et sic de ceteris.* ¿Para qué citarlos a todos?

Esto se acabó. Y se acabó sin pena ni gloria... ¡Esperemos otro poco!

Según y conforme...

The Times nos gasta una chufra porque preguntábamos en nuestro número anterior que «por qué llamarán fieras a las gallinas». Quizás tenga razón el estimado colega en su respuesta; pero seguramente que no la tendría si a nosotros se nos hubiese ocurrido hacer la pregunta señalando a ciertos toreritos, es decir, toreritas...

¿Cuánto? ¿Cuánto?

También *The Times* asegura que Nacional II va a México contratado por varias corridas—las que sean no importa—nada menos que a ¡¡treinta mil pesos oro!!! Sin duda el colega no ha saca-



Con rumbo hacia allá.

*Caminito de América
van cien toreros,
en busca de laureles
y de dineros.*

*A Colombia, Caracas,
Méjico y Lima,
allí donde más gana
quien más se arrima.*

*Mandarán por el cable
lo que se inventen.*

*¡No van a ser mentiras
las que nos cuenten!*

*Por más que ellos resultan
los engañados,
pues ese es un sistema
de equivocados.*

*Marcharon muchos de ellos
a la ventura,
y habrán de arrepentirse
de su locura.*

.....
.....
¡Sueño! ¡Ilusión! ¡Quimera!

¿Qué les engaña?..

*¡América, toreros,
está en España!*

EDUARDO BERMÚDEZ

do bien la cuenta... O se han «equivocado» los que la hayan hecho... ¡O se trata de una errata de imprenta!

Herida y «parte».

El día 30 del pasado, en la última novillada que se celebraba en la plaza Chapultepec, de México, nuestro compatriota Mayorito, aquel muchachote que «vivía» en el café de la Montaña y se fué a otras tierras harto de no resolver nada en las suyas, sufrió un serio percance al muletear en tablas a un buey de Trasquila; pero no una cornada, sino algo *casi* peor: volteado por el novillo, al caer se hirió con el estoque, que le atravesó un muslo.

Para que los aficionados puedan apreciar mejor la importancia de la herida y al mismo tiempo se den cuenta del «estilo literario» de los facultativos mexicanos, transcribimos el parte:

«El cirujano de la plaza Chapultepec, que suscribe, legalmente autorizado para ejercer su profesión, da parte a la autoridad que preside, que: durante el último tercio de la lidia del quinto toro ingresó a esta enfermería el diestro Emilio Mayor, Mayorito, que presenta las lesiones siguientes: Una herida contuso-cortante en sedal, con orificio de entrada muy irregular, como de ocho centímetros de extensión, situada en la unión de la parte inferior de la región glútea y región superior, cara postero-interna del muslo derecho, y orificio de salida como de tres centímetros, situada en la cara externa y tercio superior del mismo muslo, con hemorragia abundantísima, y sección de varios músculos y nervios de la gran cavidad comprendida entre los orificios mencionados. El carácter de esta herida es muy grave y de pronóstico reservado en lo que a la integridad y movimiento de dicho miembro se refiere.

Un varetazo en la cara antero-interna de la articulación del codo derecho, y entorsis de la misma articulación.

Contusión de segundo grado en la cara posterior, tercio medio de la pierna derecha.

Habiendo rehusado el herido la anestesia, se procedió a la amplia desinfección, hemostasis y canalización de dicha herida por ambos orificios, colocando el apósito bajo las reglas de la más estricta asepsia.

A pesar de que no se presenten complicaciones, el herido necesitará cuando menos tres meses para su restablecimiento completo, sin perder de vista que dicha lesión puede comprometer profundamente el miembro lesionado.

Tacubaya, D. F., a 30 de septiembre de 1923.—El cirujano de la Plaza de Toros, *Dr. Francisco Ortega.*»

El estado de Mayorito fué muy grave durante algunos días. Hubo necesidad de hacerle una operación, que consistió «en convertir en cornada—cortar, abrir y destroz—lo que fué meramente una puñalada».

ASMODOE

ENTRETENIMIENTOS HISTÓRICOS

No estoy conforme con la mayoría. Quiero decir que figuro en la oposición.

Pica ya en historia lo que revisteros y revisteretes, críticos con solvencia y cronistas taurómacos sin ella vienen diciendo todos los días, armando más ruido que tabardillo recién salido al aire.

Esto se va; las corridas de toros son ya sombra de lo que fueron. ¿Los toreros? Vayan benditos de Dios, pues los menos malos son unos matemáticos aplicados a resolver el problema del millonaje a fuerza del uso y abuso de la propaganda; los ganaderos son unos taimados que no venden más que reses sin condiciones de lidia que debieran destinar al matadero; todo se va; la fiesta se ha precipitado barranco abajo y falta muy poco para que, allá en el fondo, quede hundida para siempre.

Esta, o parecida, es la cantinela que a tute bonete estamos oyendo todos los días quejumbrosamente de quienes llamándose defensores de las corridas de toros están haciendo a éstas más daño con sus lamentaciones que el que pudieran hacer unos cuantos abolicionistas en una rabiosa, persistente y eficaz propaganda contra las mismas.

¿Cómo diablos va a ir la gente a los toros si los encargados de cantar las bellezas del espectáculo se pasan el tiempo diciendo que aquél ha llegado al grado máximo de decadencia?

¿Cómo no han de tomar incremento otras fiestas exóticas si todos los días estamos hablando mal de los componentes de la nuestra?

Y todo se vuelve añorar las grandezas de ayer, como si cualquier tiempo hubiera sido mejor que el presente; y todo es evocar la época en que toreros y torerillos iban por esas calles cuellientonados, tallicortos y nalguiceñidos; y todo, en fin, es atribuir a las figuras y figurones de otros días, cosas y cosas tan poco verdícas como sobradamente legendarias.

Sujetos hay que escriben de toros y no aciertan a mover la pluma sin que para ello, y a propósito de ello, y volviendo diez veces sobre ello, no nos hablen de la indiscutible decadencia, corrompiéndonos las oraciones con sus nocivas jeremiadas.

—Bueno—dirás tú, lector—, ¿y a qué viene esto de ocuparse del tiempo presente en un capítulo que está destinado al pretérito?

Pues a que voy a ocuparme del «pretérito imperfecto», y el comentario que yo había de poner al final, lo he colocado en la introducción como producto de las reflexiones que he hecho no bien he leído algo que en seguida voy a transcribir.

En el año 1861 se hallaban en ejercicio toreros como Cúchares, el Tato, Cayetano Sanz, Manuel Domínguez y Pe-

LOS REVENTADORES DE HOGAÑO

pete I, de los cuales habrás leído, amigo lector, hazañas verdaderamente homéricas.

Y si hemos de creer a los críticos de tal época—quienes, como es de suponer, también serían mejores que los que por tales nos tenemos hoy—, aquellos toreros, confabulados, al parecer, con empresarios y ganaderos (¡lo mismo que hoy!) habían sumido ya en el barranco de marras a la fiesta castiza, tradicional, incomparable y otras muchas cosas más.

Tomad y leed lo que escribía Carmona y Jiménez en su *Boletín de Loterías y Toros* en 28 de octubre del expresado año de 1861, día de los santos Simón y Judas Tadeo:

«La afición decae, y nunca perdonaremos a la empresa la parte con que ha contribuido a ello, subiendo las localidades y haciendo que renieguen de su afición muchas personas a quienes conocemos y que jamás volverán ya a los toros. Las pocas ganaderías buenas que quedan y el no presentarse diestros que reemplacen a los Montes y Redondos, son otras causas muy poderosas para la muerte del toreo, en la verdadera acep-

ción de la palabra, por lo que llamamos la atención de la excelentísima Junta del Hospital General, de los ganaderos y de las personas aficionadas e influyentes de la corte, a fin de que se reúnan en Junta y acuerden el medio más conveniente de establecer una escuela de tauromaquia. Sin toreros no puede avivarse la afición, ni fomentarse las ganaderías, ni existir las plazas que aún quedan en España.»

¿Eh, qué tal? Me parece que el cuadro que pintaba Carmona y Jiménez no podía ser más sombrío.

Quitad lo de la escuela de tauromaquia, que es una verdadera puerilidad, y decidme si sustituyendo los nombres de Montes y Redondo por los de Joselito y Belmonte no viene a decir hoy, lo mismo que Carmona y Jiménez, cualquiera de esos señores que presumiendo de cronistas y críticos no pasan de ser unos tagarotes.

No se les ocurre nada nuevo, e ignoran, por lo visto, que a toda época de esplendor en el toreo, desde los tiempos de José Delgado, Pedro Romero y Costillares, ha sucedido otra de crisis, no siendo la que hoy se advierte de las más hondas por que ha pasado la fiesta.

Si todos esos señores supieran historia taurómaca, no hay duda de que se reportarían en sus lamentaciones.

La historia, hermanos—cuya ciencia cultivo con el aprovechamiento que estáis viendo—, es el grande espejo de la vida humana, que instruye con la experiencia y corrige con el ejemplo, y el que no la conoce, toda su vida será un niño, como dijo nada menos que Cicerón.

Y siendo un niño, no podrá decir más que tonterías.

No tienen razón los que andan por ahí con una cara más larga que la de Besteiro; como no la tenía Carmona y Jiménez el año 1861.

En bastante peor situación que la fiesta taurina se hallaba el teatro por aquellos tiempos.

Con decir que Luis Eguilaz ejercía entonces una especie de principado, parecido al que luego ejerció don José Echegaray, está dicho todo; con la diferencia de que éste dominó por lo terrible y aquél por lo apacible y sentimental. Un verdadero cursi; vamos que tenía la suerte de gustar más que Tamayo y Ayala, pero a quien la posteridad hizo justicia mandándolo al montón.

La posteridad y también algunos coetáneos, pues don Manuel Cañete, crítico ilustre, se metía despiadadamente con él, y mucho más *El Padre Cobos*, famoso periódico satírico, cuando escribió esto: «Lo mejor de las comedias de Eguilaz son siempre los últimos versos de las últimas escenas de los últimos actos, porque lo mejor de las cosas malas es el acabarse.»

DON VENTURA

Frases taurinas célebres.

VIII

«Esa lidión no la tomo yo.»

Carlos.

Cuando el nieto de los Reyes Católicos vino a tomar posesión del trono de España conoció las fiestas de toros, en las que eran aceros los nobles, quienes practicaban el toreo a caballo alanceando y rejoneando.

Y cuentan las crónicas que, ya por haber cobrado afición a tal deporte o por emular a los más diestros caballeros de su reino, tomó parte activa en algunas fiestas y hasta mató un toro de una lanzada en Valladolid.

Pero antes de llevar a cabo tal hazaña, y en la primera ocasión que se dispuso a alancear, precisamente en la ciudad mencionada, uno de los caballeros que tomaban parte en la fiesta, queriendo aleccionar al hijo de doña Juana la Loca, le dijo que se fijara en lo que él hacía, para que luego, imitándole, pudiera salir más airoso de su empeño.

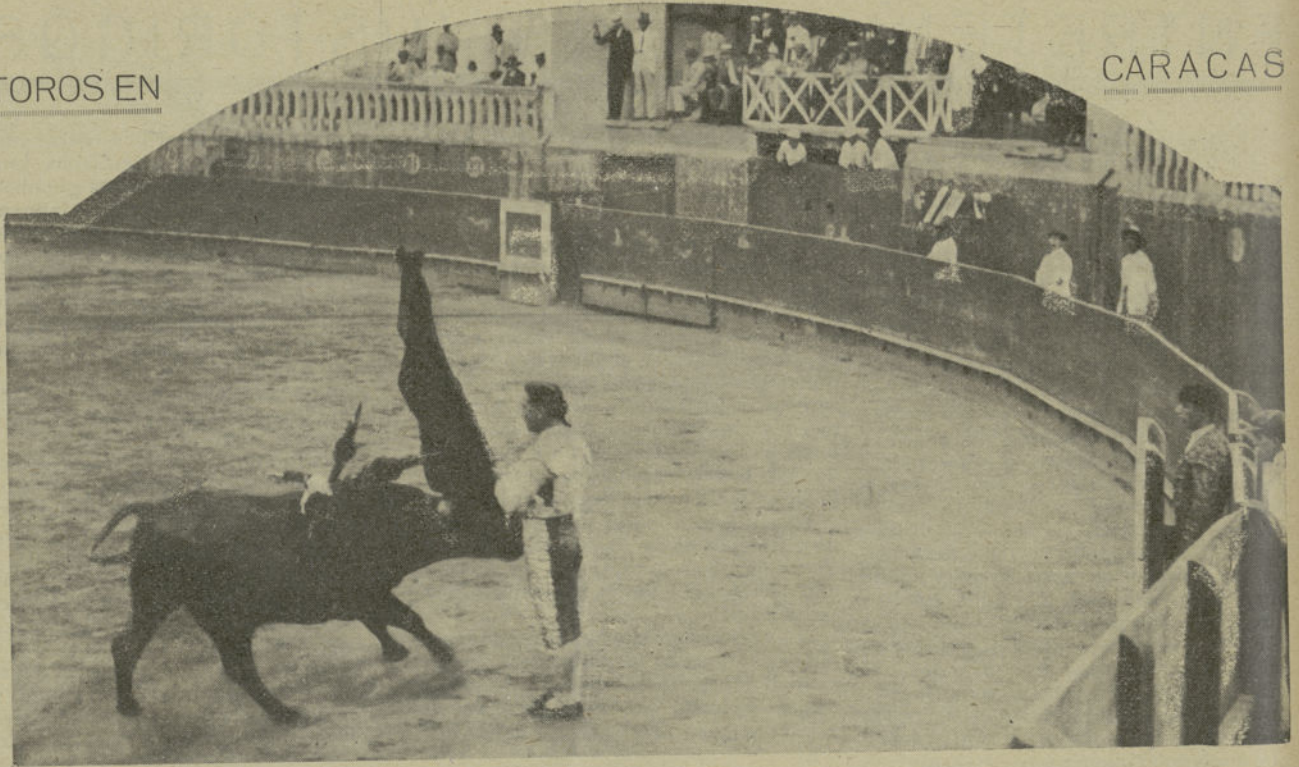
Dicen los historiadores que dicho caballero sufrió tan fuerte y súbita arrancada de la res al alegrarla, que sin tiempo para defenderse de ella, rodó por el suelo, sufriendo una caída formidable.

Y entonces Carlos I (y V de Alemania), un tanto amoscado, aseguran que dijo:

—Esa lidión no la tomo yo.

TOROS EN

CARACAS



Bienvenida, el torero para quien hubo que inventar, en momentos de clamorosos triunfos, el remoquete de «Papa Negro», fué el primer ejecutante del llamaño «pase

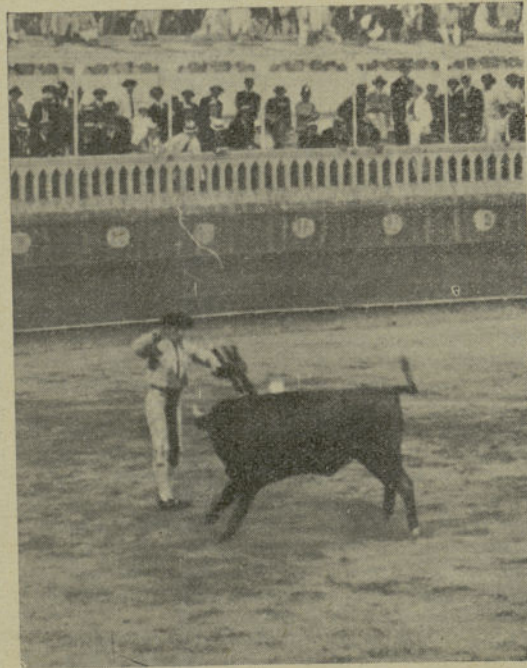
TRIUNFO DE BIENVENIDA

Para el mes de abril se anuncia el regreso del «Papa Negro» a España, donde proseguirá toreando.

de la muerte, que ahora ha llegado a dar en Caracas tres veces seguidas sin enmendarse ni moverse, la planta fija en el suelo y el busto erguido, «estatuarlo».

Ya tenemos una suerte nueva, si es que suertes se les puede llamar a muchas de las cosas que los toreros inventan en tardes de éxito o en momentos de inspiración. Se coloca el espada junto a las tablas, pegado a ellas; mete la muleta en el callejón; cita con el cuerpo, y, cuando el toro llega a jurisdicción, saca la muleta y lo vacía con un pase cambiado. Esto, que podrá ser más o menos artístico, pero que resulta de una tremenda emoción, lo hizo Bienvenida en la corrida del día 8 de septiembre, en la que estoqueó cuatro buenos toros de Ramón Delgado, y obtuvo un éxito de los mayores que se han alcanzado en esta plaza. Baste decir que fué conducido al hotel en triunfo y fué obligado a saludar desde el balcón.

En ese mismo toro, el cuarto, ejecutó por tres veces seguidas, sin enmendarse ni moverse, el pase de la muerte, y realizó, en suma, una gran faena de muleta, una faena de gran torero, de to-



EL ARTE DE BANDERILLEAR DE BIENVENIDA

Las noticias que nos llegan de Caracas hablan de que Bienvenida puso cátedra de banderillero en esta corrida, en la que tan halagüeño triunfo alcanzó.

rero «verdad». Lo mató de una estocada y un descabello.

En el primero estuvo también superior e intentó dos veces la suerte de recibir, sin poder sumarla por lo quedado que estaba el toro.

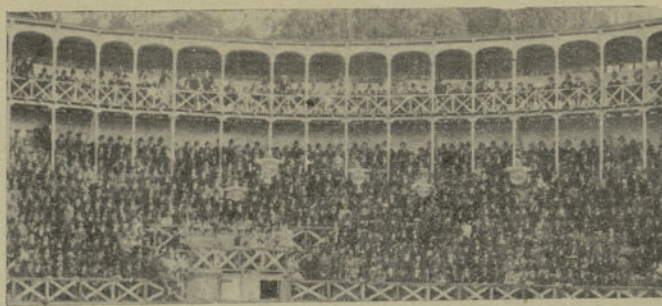
En los otros dos no pudo lucirse, pero cumplió bien.

Con la capa hizo cosas preciosas y con las banderillas se portó admirablemente, clavando pares magníficos, de maestro.

El triunfo de Bienvenida en Caracas ha sido completo, definitivo, clamoroso. Bien ha demostrado que puede competir dignamente con los mejores toreros que haya hoy en España, adonde regresará pasado el próximo mes de abril el famoso diestro extremeño. Adelanto esta noticia para que sea ese bonito Zig Zag—que aquí, dicho sea entre paréntesis, está siendo el más importante órgano de opinión—el primero que la comunique a los españoles.—GARABATO.



ALBERTO DUARTE
Empresario.



LAS CORRIDAS DE TOROS EN COLOMBIA
LA PRÓXIMA TEMPORADA EN BOGOTÁ



AUGUSTO ROZO
Empresario.



Aspecto de los tendidos de la plaza de Bogotá durante la celebración de un macho de boxeo



Los toros de Miura adquiridos por la empresa.

Dos excelentes aficionados colombianos, don Alberto Duarte y don Augusto Rozo, alentados por el crecimiento que en los últimos años ha experimentado la afición a los toros en su país, y muy especialmente en Bogotá—de cuya plaza ambos son empresarios—, y decididos a fomentarla dando nuevos impulsos a la bella fiesta, resolvieron emprender un viaje a España para adquirir reses de las mejores ganaderías, y aquí se personaron en el mes de agosto, y por estas tierras han permanecido cerca de dos meses.

Vinieron por atún y a ver al duque. Es decir, que además de haber presenciado un buen número de corridas en Madrid, las de feria en Albacete y Sevilla y de haber visitado, entre otras poblaciones, Valencia, Córdoba y San Sebastián, compraron toros al duque de Veragua, a Miura y al conde de Santa Coloma, llevándose a buen precio lo mejor de cada ganadería.

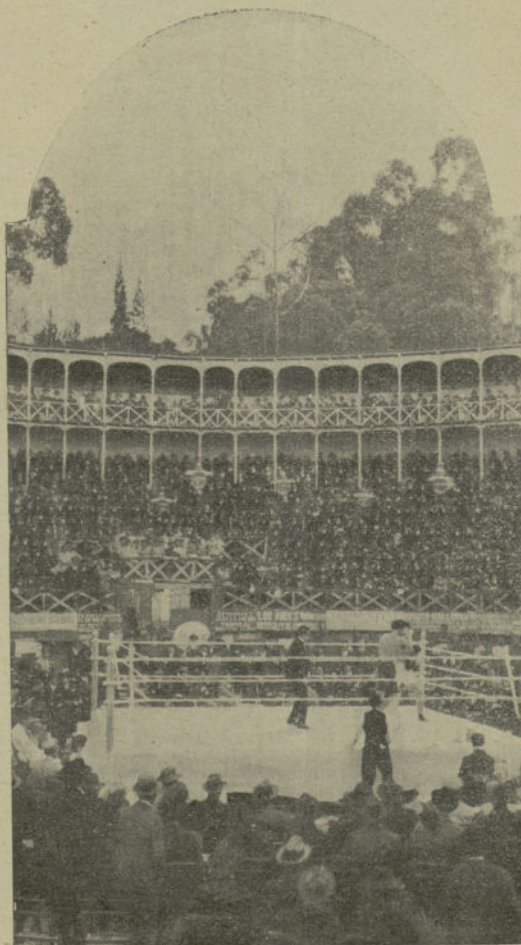
El duque de Veragua les ha vendido seis hermosos ejemplares, los de mejor nota en la vacada y de un historial excelente. En ellos, como en los de las otras ganaderías, ponen toda su confianza los señores Duarte y Rozo, esperando fundadamente que han de responder al renombre de la marca y a su trapío.

En el vapor «Flandre», que zarpó de Burdeos el 18 del actual, regresan a Bogotá los empresarios colombianos, acompañando la expedición de toros que se lidiarán en aquella plaza durante la llamada temporada grande, que comenzará el último domingo de enero, para la que también han contratado los señores Duarte y Rozo a varios diestros, entre los cuales figuran Joseíto de Málaga y algunos de los que torearán en Caracas.

En la segunda temporada, llamada pequeña, actuarán Andaluz, Almanseño y otros matadores. Feliz éxito a todos.



El interior de la plaza de Bogotá es alegre y pintoresco. Los árboles que asoman por encima del tejado la prestan un especial encanto, que resaltará más con las bellezas y colorido de la fiesta de to-



ros que con ese bochornoso y feo espectáculo del boxeo.

Las fotos de ambos lados representan a dos de los toros de Veragua que se han de lidiar en la nueva plaza.

LAS CORRIDAS DE FERIA DE JAÉN

LA JOTA EN
ANDALUCÍA

Con menos animación quizás que otras veces, pues no correspondía la elevación de los precios de las localidades a un cartel de poco interés para los aficionados «meridionales», se han celebrado las corridas de feria, en las que no se han registrado grandes hazañas que consignar en la historia del torero.



TRES TOREROS
ARAGONESES

Nacional II brindó el último toro que ha matado en España durante la temporada de 1923, al popular ganadero de La Carolina Paquito Jiménez. En la fotografía se ve al brindado en barrera, con varios amigos, y aparecen junto a Nacional sus subalternos, entre los cuales figura un hermano suyo.

Las corridas de Jaén tienen la importancia de ser las de la última feria de categoría del año. Allí recordamos haber visto por última vez a Juan Belmonte vistiendo el traje de luces. Alternó ambas tardes con el malogrado Granero y Pablito Lalanda.

Este año el cartel era completamente baturro: Nacional II, Villalta y Gitanillo. La primera tarde alternaron solamente los dos primeros, siendo las reses de Darnaude, y en la segunda los tres espadas mencionados, con ganado de Villalón.

Aceptablemente presentadas las reses de Darnaude, abundó la mendedumbre.

El mejor el tercero, que también fué el más chico.

Nacional estuvo muy activo, trabajando mucho toda la tarde. Matando no pasó de regular; pero, no obstante, le dieron las orejas del tercero y quinto.

Esto de la concesión de orejas carece ya de importancia.

Toreando con capote y muleta puso mucha voluntad y deseos de agradar.

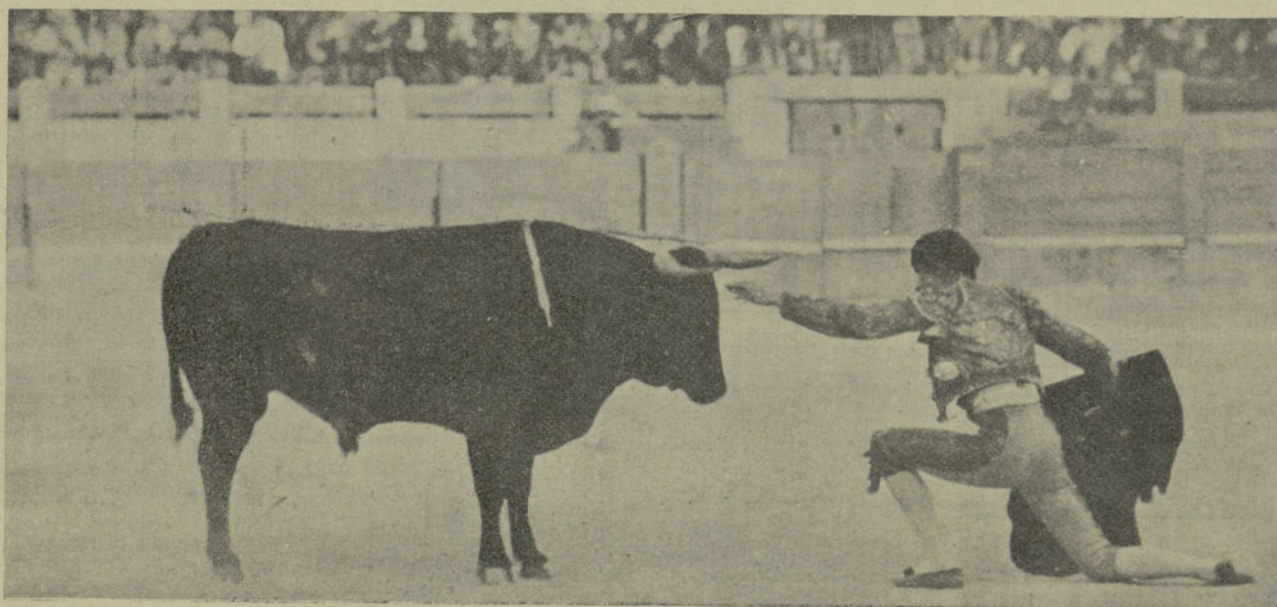
Villalta gustó bastante menos que su paisano. Muy soso toda la corrida, despegadillo; total, *na*. Mató con ventajas.

En la segunda, el ganado de Villalón dió muy buen juego, lidiándose dos torretes, primero y quinto, modelos de bravura y suavidad. Muy suave tam-

bién el sexto. Una buena corrida, aun que de presentación deficiente.

Nacional estuvo menos bullidor que ayer. Al primero, cuya muerte brindó al inteligente ganadero de La Carolina, don Francisco Jiménez, no supo sacarle el partido que merecía, siendo toreado por el bravo animalito. Es que para estos toros se precisa el artista. En el cuarto se limitó a cumplir.

Villalta, muy mal en el segundo; escuchó abundantes pitos. Se desquitó en el quinto, que aprovechó bien, haciendo una excelente labor con la muleta y entrando muy bien a matar las dos veces que lo hizo. Se llevó su buena ovación y la oreja.



Día 19.—Nacional II en un «arrodillamiento» durante la faena a su primer toro.



Gitanillo, medroso en el tercero, acabó con él de mala manera; pero en el último volvió por sus fueros y estuvo valientísimo en todo, oyendo repetidas ovaciones y cortando la oreja.

Para final se corrieron el día 20 cuatro novillos de Izquierdo, de Linares, para Charlot, Chispa y su botones, que lograron un éxito de risa.—CANTA CLARO.

Fot. Baldomero.

BARCELONA

21 de octubre.

Angelillo de Triana, Gallito de Zafra y Martínez Vera lidiaron reses de la Testamentaría de Campos en el día de

Señor don Casiano Fernández: ¿se puede saber cuándo piensa usted pagarnos todos los ejemplares que nos adeuda desde que apareció nuestro periódico hasta que se lo dejamos de enviar al ver que devolvía nuestros giros?



Gallito de Zafra recogiendo una ovación por su buen comportamiento en la novillada del día 21

la fecha, porque no las pudieron lidiar el domingo anterior a causa de la lluvia.

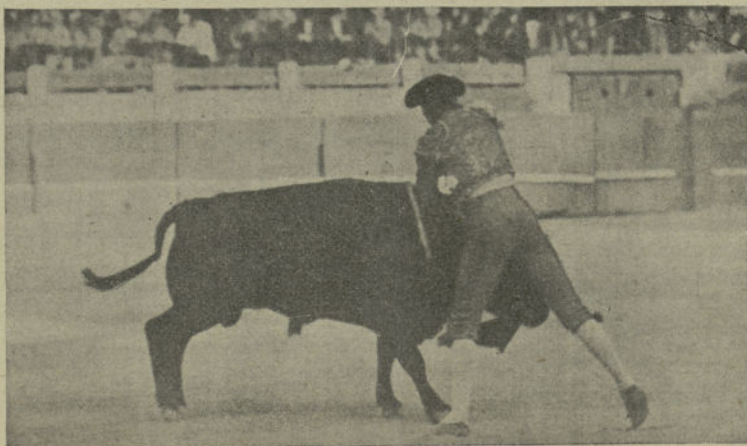
Fué público a la plaza, pero no salió satisfecho, porque exceptuando un a faena de muleta de Gallito de Zafra y lo valiente que entró dos veces a matar, amén de dos o tres lances de Angelillo y unas cuantas verónicas del Gallito mencionado, todo lo demás, cuando no resultó vulgar, lo encontramos malo.

Así, pues, limitémonos a registrar el hecho sin meternos en más dibujos, que lo que queda escrito, con ser poco, es cuanto merece la novillada en cuestión.—RUVENAT.

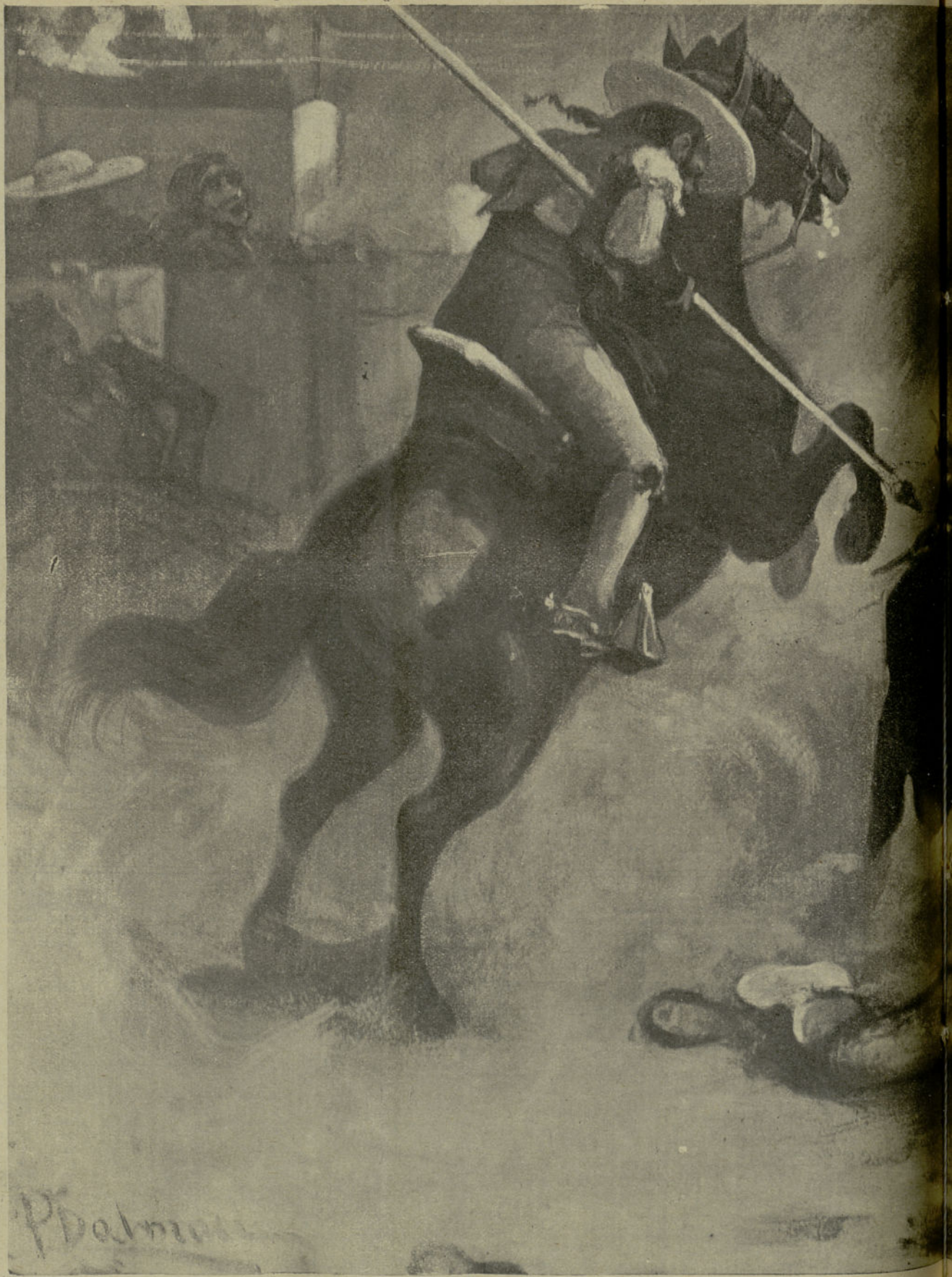
Fot. Vives.

Por falta de espacio nos hemos visto precisados a mutilar algunas informaciones, forzar la confección de otras y demorar la publicación de otras que no perderán toda su actualidad en el próximo número.

Día 19.—En el último toro de la segunda corrida (foto superior), Gitanillo, que se portó medianamente en su primero, ejecutó una faena en la que hizo derroche de valor, merced a lo cual reconquistó su buena fama y se apuntó un nuevo éxito en su triunfal campaña de 1923



Día 18.—En la primera corrida (foto inferior), Nacional mató a uno de sus toros con una magnífica estocada que le valió una oreja, aunque esto de las orejas no sea cosa muy digna de estimación, dada la facilidad con que hoy se conceden estos trofeos.



LA MUERTE DE PEPE-HILLO

(MADRID, 11 MAYO 1801)

Biblioteca Regional de Madrid



Compuesta expresamente para ZIG ZAG, al óleo, en blanco y negro,
por el laureado pintor E. Poy Dalmau.



ALICANTE EL FESTIVAL DEL "MAGRITAS CLUB"

Por segunda vez, desde la fundación del Club, se ha celebrado el festival con que esta Sociedad hace «acto de presencia» al final de temporada; y a la segunda vez de celebrarse tal festejo, puede decirse que es ya tradicional, dada la importancia que ha adquirido y la «solemnidad» que reviste su celebración.

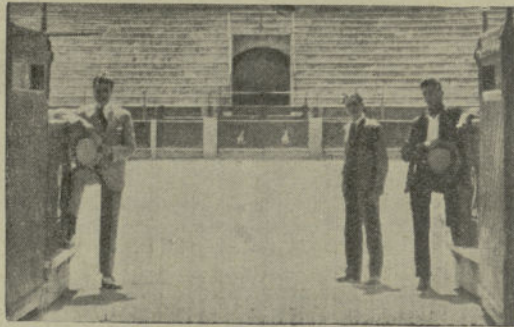
Este año ha constituido un verdadero acontecimiento, a pesar de la falta inexcusable de elementos como Cañero, Maera y Algabeno, quienes han hecho muy poco honor a sus compromisos... Algabeno, principalmente, no tiene disculpa. Se dice que no ha querido venir por no sabemos qué líos de que si Magritas se fué con Chicuelo o dejó de ir con él... La venganza es siempre una cosa ruin, de espíritus pobres, y ello demostraría el orgullo de que ha sido atacado el Algabeno... ¡Tanto peor para él!

Torquito, Chicuelo, Olmos, Bejarano, Ventoldra, Magritas, Rodas e Iglesias hicieron los honores del festival, y a fe que lo hicieron magníficamente, pues todos se portaron como buenos y merecieron el beneplácito del público que asistió al festejo. La lidia transcurrió en medio de una incesante ovación. La becerrada constituyó una jornada gloriosa, un inmerecido colofón de la deficiente temporada taurina. Los tres primeros matadores cortaron orejas, y todos fueron clamorosamente ovacionados por sus artísticas faenas. Bejarano sufrió una cogida, afortunadamente sin consecuencias, y Chicuelo...

De Chicuelo hay que decir en



Un pase natural de Chicuelo.



La plaza de toros de Alicante, vista parcialmente desde la puerta de caballos, en la que se ve (x) a nuestro corresponsal, don Antonio Azuar.



El salón de recreo del «Magritas Club», instalado con elegancia y buen gusto y con minuciosa propiedad de detalles, como puede apreciarse en las ornamentaciones.

párrafo aparte que «quiso» torear, y toreó. Con eso basta. ¿Para qué más?

Magritas y Rodas fueron los otros dos colosos de la jornada: el coloso de Magritas y el coloso... ¡de Rodas! Ellos, con Chicuelo, rayaron en todo momento a una altura incommensurable, y por ellos no nos acordamos de los caballeritos que faltaron a la cita.

Al mejor resultado artístico de la fiesta contribuyó la buena condición de los seis toros de Flores que se lidiaron.

* * *

Es el segundo año que el «Magritas Club» celebra este festival, y la afición y el público en general desean que aquel se convierta en una «obligación» para todas las temporadas. Y si al festival taurino se añade la obra caritativa, como el año pasado, al conmemorar el primer aniversario de la fundación del Club, miel sobre ojuelas. ¿Vamos a querer, Luis?

* * *

No se puede hablar del «Magritas Club», ni del festival que anualmente viene celebrando desde su fundación, sin dedicar un cálido elogio, sobradamente merecido, a su presidente, don Luis Guixot, persona deferentísima y adornada de bellas prendas y aficionado de los más competentes que puede haber en ciencia taurina.

El señor Guixot, gran amigo de Magritas, ha puesto su inteli-



La cogida de Fuentes Bejarano.



Hasta en los festivales se ha arrimado y ha querido torear Chicuelo en este año de tómporas chiclelinas.

gencia y sus atenciones en el Club, y a él se deben en gran parte éxitos como este del festival. No hay que hablar más que de los resultados de su labor para dejar hecho el mejor elogio del presidente--a quien secundan con su entusiástica labor los miembros de la Junta directiva y todos los buenos aficionados que componen esta Sociedad--: a los dos años de su fundación, «Magritas Club» figura junto a las primeras agrupaciones taurinas de Espa-



Las cuadrillas, antes del paseo.

ña, y su becerrada adquiere caracteres de solemnidad.

No debemos olvidar, sin embargo, pues pecaríamos de injustos, a los periódicos que, como ZIG ZAG, atentos a la buena información y prontos a fomentar todo lo que pueda contribuir al mayor esplendor de la fiesta de toros, contribuyen a la popularidad de entidades como el «Magritas Club».

¡Adelante!

ANTONIO AZUAR



Magritas banderilleando en el festival del día 21.

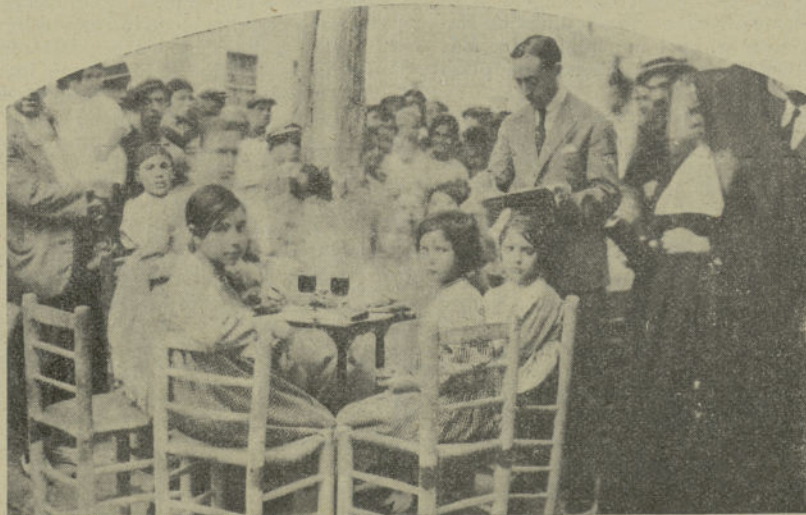


Magritas, rodeado de los socios del «club» de su nombre.



Un par de banderillas de Rodas en el festival.

LA CARIDAD DEL TÓRERO



Fotos Collazo y Benesin.

Al celebrarse el primer aniversario de la fundación del «club», Magritas obsequió a los asilados, que le vltorearon, con una merienda que él mismo, en un rasgo simpático, les sirvió.

CUENTOS UN FENÓMENO

DE ZIG ZAG

—¡Olé, ahí! ¡Arza, carrasco! Eso es arte, elegancia, estilo ¡La Biblia en pasta! ¡Olé! Bendita sea la primer noche de boda de tus papás, niño. ¡Vaya unos naturales ligados! Y de esos pases de pecho, ¿qué me dicen ustedes? Canela en rama. Salsa torera que tiene el gachó, y *ndá* más. ¡Bueno, que no va a quitar moños ni nada!

El toreo había resucitado con el «Niño Posturas». Lo aseguraba él, Perico Postales, que entendía el paño. No en balde poco menos que amamantó a Guerra, apadrinó a Lagartijo, protegió a Machaco, hizo esto a aquel, lo otro al de más allá. Él, que, según decía, fué amigo de todos y a todos ayudó, pasándose la vida entre cuernos. Y como «El Posturas» nunca hubo ninguno. El día que debutase, armaba el alboroto padre. Ni más ni menos. Lo aseguraba él. Orejas, rabo, salida en hombros, contratas a granel. Todo, si lo mismo que ahora con aquel chava, hacía con un toro. Y lo haría, lo sabía muy bien, que los toreros buenos, porque sí, porque lo llevan en la sangre—y «El Niño» era de esos—, igual hacen ante la torre de Santa Cruz con pitones que ante una silla. «El Posturas» iba a ser de los que cobran siete mil del ala, y mucho más, si él le protegía. Por lo pronto, lo que se precisaba era sacarle a una plaza, de lo que se encargaba. Y en verdad que había de tardar poco, que por algo se tuteaba con todos los empresarios y demás gente taurófila.

Pero el tiempo pasaba, y, a pesar de conocer a todo el mundo, seguía sin conseguir lo más mínimo. Hasta que no tuvo más remedio que acogerse a una becerrada en la Ciu-

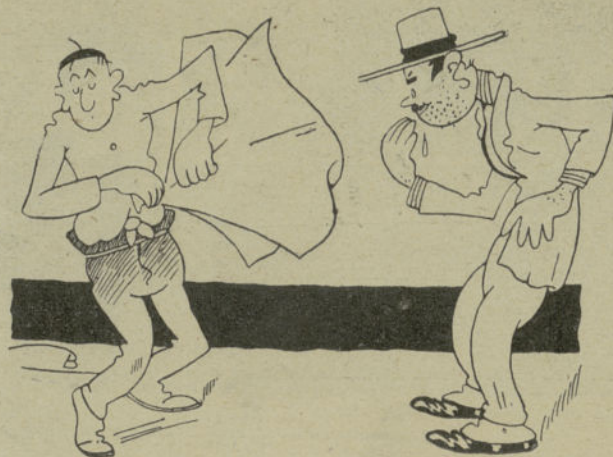


Pinchaba al becerro por detrás, en las costillas, donde podía...

dad Lineal. El buen hombre luego se daba importancia ante la familia, amigos y admiradores del diestro en agraz.

—¡Pchs!—exclamaba—. Me ofrecían una novillada en Madrid, que el chico se lo merece, pero me he negado. Más vale que empiece por poco, que pesa mucho una plaza grande.

Desde aquel día, para mejor prepararse, el torerillo fachendoso y postinero se marchaba a Puerta de Hierro por las mañanas, a hacer piernas. Alquiló por ocho duros un traje viejo, feo, roto, y el domingo, feliz, ya estaba vestido con dos horas de anterioridad a la corrida. Más tarde, en un tendido, rodeado de amigos, Perico Postales gritaba, ensalzando las facultades de su protegido, y a cada instante metía en la conversación que si cuando sacó al Fuentes, o la alternativa de tal o cual, a quien él ayudó. Hasta que al fin llegó el momento ansiado. Salió al ruedo el minúsculo becerrete—una sardina anémica—de «El Niño», y sus admiradores se emocionaron, esperando impacientes los acontecimientos. Mas, ¡oh desilusión!, pronto empezaron las decepciones. Al fenómeno le temblaban las piernas. ¿Sería miedo? Se acercaba al bichejo, y, con sólo verle menear las orejas, salía de estampía, miedoso de una cucaracha cornúpeta. Corría, pensando que



—Eso es arte, elegancia, estilo. ¡La Biblia en pasta! ¡Olé!

no es lo mismo torear a un chiquillo que a un animal que no se mueve al antojo del diestro. Dióle el torete un revolcón, y el miedo trocóse en un pánico cervical. Se arrojaba de cabeza al burladero, lloraba, sin importarle los insultos del público. Postales, furioso, le chillaba.

Cuando, al cabo de un buen rato de no hacer nada, cogió la muleta y el estoque... ¡el caos! Pinchaba al becerro, al hallarse distraído, por detrás, en las piernas, en la tripa... Le daba palos. A un banderillero por poco le atraviesa, al huir. ¡Pobrecillo torero de salón, torero de chocolate, de figura gentil, de faenas artistas, ante un muchacho! Qué diferencia ahora, sudoroso, con la muleta a rastras, tembleque, hiriendo a traición, sin preocuparse de componer la figura, atento tan solo al menor movimiento del toro para echar a correr.

Y el público, escandalizando:

—¡Eh!! ¡Mátale a disgustos!

—¡Dale sublimado a ver si se envenena! ¡¡Ase-sino!!

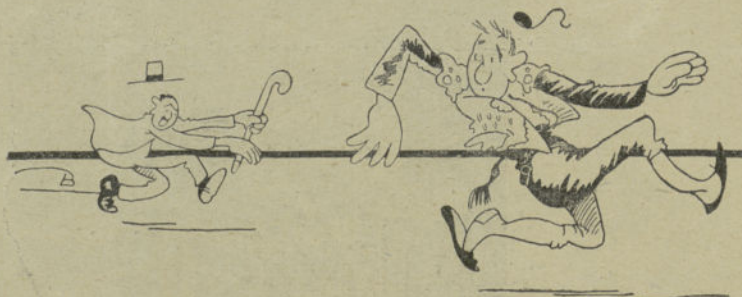
—¡¡Maleta!!! ¿Quiéres mi pistola?

Hizo un desplante, y muchos querían bajar a pisotearle el hígado. Menudo escándalo. Dudaba ya a quien tener más jindama: a los espectadores o al becerrillo. Tuvo el otro matador que deshacerse de él—del novillo—como buenamente pudo, mientras el «Posturas» se escapaba a su casa, seguido de Perico Postales, que iba renegando de su suerte. ¡Adiós orejas, miles de pesetas, contratas! ¡Maldita sea! Y lo que más le enfurecía es que le hubiese dado el pego aquel mocosito indecente. A él, ¡A él!

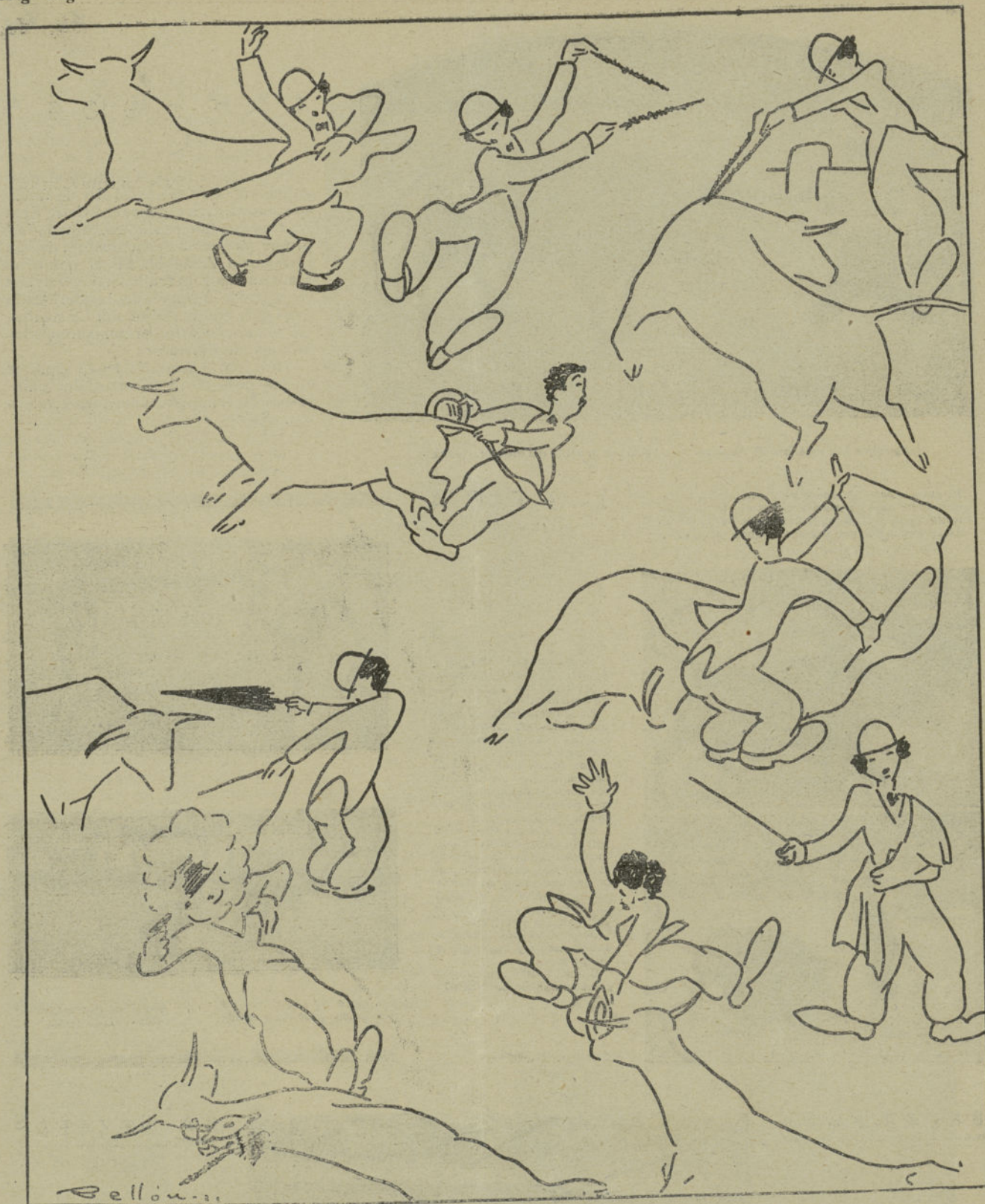
Al otro día, después de cortarse la coleta, ya tranquilo del susto pasado, se fijaba con interés «El Niño Posturas» en un anuncio práctico y consolador: «Academia para Telégrafos. Oposiciones en septiembre».

ENRIQUE ESTEBAN DE VERA

Dib. Bluff,



... Y escapó a su casa, seguido de Perico Postales.



EL TOREO CÓMICO

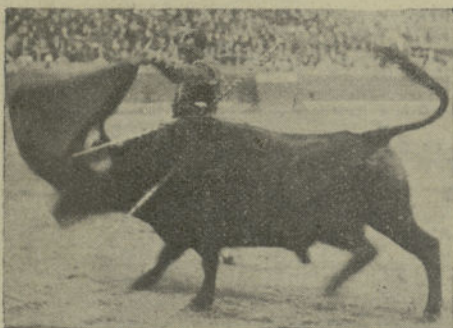
Por BELLÓN

Charlie Chaplin, el admirable artista de la pantalla que ha hecho famosísimo en el mundo entero el remoquete de Charlot's, no ha tenido más que un imitador de su tipo, en otras manifestaciones artísticas, que haya llegado casi a emular su popularidad, siquiera limitándose a nuestro país: Carmelo Turquellas, el Charlot's taurino que un feliz día descubrió el ingenio de Pagés, creador del «charlotismo» español como en España podía ser y existió el «charlotismo». ¡El «charlotismo» de las plazas de toros!



Nada mejor que esta foto de Palacios para describir el estilo del moderno Rafael...

En estas otras dos aparecen Nacional II y Morenito en un pase de muleta, el mismo, ¡y qué diferente!, cada uno. (Aunque la mona se vista de seda... y pague por que la alaben, mona se queda.)



LORCA

Despertó gran interés el anuncio de que Maera se las entendería con cuatro toros de Sánchez Rico.

En la cuadrilla figura como banderillero el conocidísimo Conde, mozo de estoque de Sánchez Mejías.

Los toros, bien presentados, cumplieron en los primeros tercios, llegando al último, particularmente el primero, algo avisados.

Maera nos confirmó el excelente cartel que disfruta en toda esta región. Se hartó de torear bien y banderilleó, con su peculiar estilo, los tres toros que mató. Con la muleta hizo filigranas y con el pincho estuvo breve y acertado.

Joaquín Casañas actuó de sobresaliente y mató bien el último toro.

Conde, auxilió eficazmente a sus compañeros.—PEPE.



El paseo de las cuadrillas, con Maera y Conde al frente.

Un desplante pueblerino de Maera en un quite.

Fotos Iglesias.

BECERRADA

La becerrada de la «Société Tauromachique Biteroise» ha sido celebrada con carácter de verdadera familiaridad, para conmemorar el 25.º aniversario de su fundación.

Durante la lidia dominó



El paseo de las cuadrillas de Loblo, Escuriola y Goñi, con sus banderilleros y peones de breca, socios de la «Société Tauromachique Biteroise», que celebró en Béziers con este festival el 25.º aniversario de su fundación.

EN BEZIERS

la nota de voluntad en los jóvenes aficionados.

Es de esperar que el año próximo, debido a este ejemplo, las demás Sociedades organizarán espectáculos como éste, tan adecuados a los grupos taurinos.

T E T U Á N

Se llenó la plaza de aficionados, ansiosos de toros, al anuncio de una corrida. Y se vació al final, sin que se hubieran conmovido las esferas.

El ganado, de Llorente, estuvo muy bien presentado.

Rodalito, detestable. Su fracaso, a las puertas de Madrid y en sus condiciones, es de los que quitan del toreo.

Fermín Guerra mató con lucimiento dos novillos del mismo ganadero.—G.



Torres tuvo el acierto de obtener esta foto de un buen lance de Rodalito.

« P E S C A D I L L A »

Bilbao.—Días pasados falleció el que fué revistero de *El Noticiero Bilbaíno*, organizador de las novilladas concursos de noveles y más tarde empresario de la plaza, José María Terán, «Pescadilla».

« L A T I G U I L L O »

Valencia.—José Epila, que popularizó con sus imparciales crónicas taurinas en *Las Provincias* el seudónimo de «Latiguillo», y mereció llegar a la presidencia de la Asociación de la Prensa, falleció el día 18, víctima de los males que desde hace tiempo le aquejaban.

La foto que publicamos será quizá la única que se haya hecho recientemente a este hombre modesto, que se negaba siempre a todo lo que pudiera significar exhibición. Para obtenerla, nuestro fotógrafo Vidal tuvo que apelar a una argucia: salir entre las arcadas de la plaza, y, llamándole, sorprenderle con el objetivo.



José María Terán, «Pescadilla».

tiempo, un mes o algo más, para llegar como refuerzo cuando ya se hayan celebrado siete u ocho corridas.

Por la fiesta de toros, y como aficionados, nos alegramos sinceramente, tanto más, cuanto que ahora parece que Mejías no se limitará a torear en México, sino que seguirá vistiendo el traje de luces cuando regrese a España... ¡Van ustedes a ver la clase de empujones que les da a los Lalanditas, a los Villaltos, a los Marquezitas, a los Valenciones, a los Algabeñitas y a todos los demás señoritas e ilustres pendones de que disfruta la moderna torería de la comodidad!

Porque Mejías, además, no vuelve a los toros por dinero, que posee lo suficiente para no preocuparse del problema de las subsistencias—y buena prueba de ello es que se lleva a México varios amigos con quienes gastarse lo que gane—, sino por afición, porque «le da rabia» ver cómo está el toreo, cómo están los públicos y... ¡cómo están las «señoritas toreras» que él profetizó y anatemizó!

También dimos la noticia de que Belmonte volvería al toreo, noticia que probablemente tendrá su confirmación en la próxima temporada.

Lo celebraremos.

MEJIAS, A MÉXICO

En nuestro número 16, hace dos meses, dijimos que Mejías, figura máxima de la torería contemporánea, volvía al toreo. Y es verdad. Mejías vuelve a torear, y vuelve, como dijimos entonces, no en España, al menos por ahora, sino en México, para donde saldrá no inmediatamente, sino dentro de algún



José Epila, «Latiguillo»

Todos los años, el día de su santo, Jesús Rodríguez, que ha sabido popularizar su apodo de «Guerrita Chico», reparte cocidos entre los pobres del distrito, con lo cual hace una obra de caridad... y aprovecha la ocasión para que a él le hagan gratis la propaganda. ¡Como puede verse!

Foto Torres.



APOSTILLAS



Recuerdo de Granero.

¡Albricias! El Sol de la Taurómaquia ha salido para saludar el advenimiento de un nuevo torero que por derecho propio es el obligado a ostentar las insignias papales de nuestra taurina fiesta. ¡Albricias!

Que Melpómene cante un himno a su valentía; que Isis susurre en cánticos el poder hipnotizante de su capotillo; que Minerva propale su sabiduría; que Erato cante en un suspiro la gracia de su toreo, y que todas las deidades juntas dejen oír sus voces, suaves como el armiño y alegres como carcajadas de sol, en honor del joven torero que llega al pináculo deslumbrando con su arte, con su dominio, con su gracia, con su valentía, y que al igual que otro que se fué, cautiva a las muchedumbres y las hace exclamar en el paroxismo del entusiasmo: ¡Hosanna!

* * *

Granero: Pocas veces con más propiedad que en la presente ocasión un nombre ha significado una personalidad.

Y Granero tiene un toreo tan fino, hace sus faenas tan correctas, tan impecables, tan... toreras, que después de haberle visto no nos extraña que en el transcurso de unos meses haya llegado a ocupar uno de los primeros puestos de la torería.

Porque Granero no es un diestro que

EL ARTE DE LOS INVÁLIDOS



Monsieur Tastet, director del acreditado periódico taurino «La Course Landaise», de Mont de Marsan, ha tenido la gentileza de remitirnos este dibujo ejecutado con la mano izquierda por el notable artista francés C. Cel., a quien le fué amputado el brazo derecho durante la gran guerra. Si fuese verdad que Pouly se retira del toreo, el dibujo tendría, además, actualidad, pero no creemos en la retirada de Pouly... «Eso» debe ser cuestión de otro «arte»: el de la propaganda...

tenga una especialidad, como hay otros muchos, y que fuera de ella sea una medianía. Granero es un compendio, Granero es un maestro que está fuerte en el grado máximo en todas las suertes y que, por añadidura y regocijo de los buenos aficionados, lo demuestra en la inmensa mayoría de las ocasiones.

* * *

¡Granero, Granero! Tu presencia en el toreo, que matizabas con aquellas faenas-cumbres llenas de gracia y alegría, nos parece ya un bello sueño...

JACK JIPSON

EL INGENIO DE LOS DE AYER



Chismes.

En los asuntos de toros pasan cosas singulares, por la gran intolerancia de los que entienden del arte tanto como Pepe-Hillo conocía de almanagues, o doña Juana, la Loca, de volapiés y desplantes.

* * *

«Que Mazzantini es buen mozo, que gasta un caudal en trajes, que viste de señorito y que el pelo se le cae.»

«Que Guerrita es altanero, que al pueblo lleva de calle porque es rico, tiene fincas y es buen marido y buen padre.»

«Que Reverte y la Prelel se entienden para casarse, y que el duque de la Roca le apadrina en sus afanes.»

«Que a Bombita (1) se le quiere porque es guapo y tiene ángel y con sus amigos va de noche al café cantante.»

«Que Fuentes y Bonarillo visten en casa de Uriarte, y Pepe el Largo y Pegote hablan mal y poco y tarde...»

¿Qué importa a la afición esos chismes de comadre, ni por qué, fuera del circo, del torero ha de ocuparse? ¿No será mejor juzgar al diestro por lo que hace en el ruedo, trabajando según las reglas del arte? ¿No es más justo criticar al lidiador que no pare, al insolente, al camama que a sabiendas nos engañe, y admirar al que valiente la embestida fiera guarde con calma y serenidad sin hacer de ello un alarde? O se quiere que digamos como aquel célebre vate: ¿Qué tienen que ver con eso los fósforos de Cascante?

J. SÁNCHEZ DE NEIRA

(1) Aludía a Emilio Torres.

ESCENAS PINTOESCAS

Se celebraba en Vitoria una novillada de las llamadas económicas, en la que había dos notas lo suficientemente interesantes para que se llenase la plaza. Debutaba un novillero local, llamado José Fidel, y a sus órdenes toreaba otro principiante: Juan Sinovás (Huesqué).

En uno de los novillos, con diez y siete arrobas bien pesadas, llegó la hora en que Juan debía poner cátedra de rehiletero y demostrar que era digno sucesor de su paisano el Ostión.

El muchacho se convenció de que a los toros, estando en la arena, es más difícil verlos que desde el tendido... Vuelta por aquí, carrera por allá... No acertaba a colocar al toro en suerte. El público lo tomó a broma, y la mayoría, pasaba un buen rato viendo los apuros y fatigas que sufría el pobre muchacho.

José Fidel, molestado por la espera en el cambio de suerte, le quiso animar:

—¡A-bre-via! ¡Si-no-vás!

Y, confundiendo el apodo, exclamó:

—¡Vu-el-vé!

Y Juan, creyendo que le ordenaba la retirada su matador, con una alegría indescriptible se acogió al amparo de la barrera, de donde no salió en toda la tarde.

JOSÉ ORTIZ DE ANDA

Vitoria, octubre, 1923.

LA OVACIÓN

por Bai.



Bai, el dibujante de las inquietudes modernistas, ha ofrecido a nuestros lectores diversas muestras de su «manera de hacer». Entre ellas, esta de «la ovación» es quizás de las más sencillas o menos complicadas, que no es lo mismo, aunque lo parezca... Todo el simbolismo de los dibujos de Bai se reduce a la actitud de los personajes y al medio ambiente en que aparecen. Los atributos, inocentes a veces de puro sencillas, tienen, sin embargo, suficiente fuerza representativa.

SIRIMIRI



Pronto empezarán las tientas, y pronto, por consiguiente, comenzarán a padecer los agradecidos estómagos de los amigos de algunos ganaderos. Nos alegramos por los estómagos...

* * *

Ese tipo que va por ahí tan solo y con aire de tan aburrido, ¿quién es? Con ese tipo de caballero de la triste figura nadie pensaría que se trata de una presunta figura del toreo, sino de un semi-artistista en el primer curso...

* * *

El toreo le hace la competencia al carnaval de un modo irresistible... Fijaos en las máscaras: desde Marcial Lallanda y Villalta a Rodalito y Morenito de Zaragoza, pongamos por arlequines y payasos, ¿cuántas son?

* * *

Se aproxima la época del turrón y de los cuadros estadísticos. ¡Temblemos!

* * *

Algabeño y Valencia II, los dos toreros más presumidos que hay, son también los más aficionados... al cabaret. ¡Entre bobas anda el juego!

COPLASTORERAS



Mar fin tenga mi presona,
por mis malitas partías...
Por mis malitas partías,
toito er mundo m' abandona.

Dib. Carresco

CINES

¡Por fin! abrió sus puertas al público el Monumental Cinema.

El retraso en la inauguración, anunciada varias veces y aplazada otras tantas, fué debido a no estar por completo terminadas las obras. Y todavía colea, pues faltan aún pequeños detalles de ornamentación.

El edificio es suntuoso, y la sala, capaz para 4.000 almas, es de lo mejor que hemos visto.

Las secciones se cuentan por llenos a diario.

* * *

El asunto Pola Negri y Charlie Chaplin (Charlot), que tanto había apasionado, quedé ya terminado definitivamente.

Pola Negri ha manifestado que no podía vivir con Charlot porque él, tan cómico de suyo, lo dramatizaba todo.

* * *

Mot de la fin:

—Llévame al cine, mamá.

—¿Hay películas interesantes?

—Sí; ahora exhiben una que está haciendo furor: *Los cuatro jinetes de la si-calipsis...*

¡Tableau!

ximo de 500 pesetas, imponiendo el arresto supletorio siempre, en defecto del pago de la multa, y debiendo entregar al Juzgado como culpable de desobediencia al que incurriere en la tercera falta. El Presidente de la corrida y la Autoridad gubernativa carecen de facultades para condonar estas multas, con arreglo a la Real orden de 2 de enero de 1909.

CAPITULO II

DE LA PRESIDENCIA

Art. 52. La Presidencia de la plaza en las corridas corresponde al Director general de Orden público, en Madrid, y a los Gobernadores civiles en las demás provincias, o a las autoridades o funcionarios en quienes deleguen.

En la Presidencia, y a la izquierda del presidente, tendrá su asiento el asesor técnico, que será el que indique los momentos de cambio de suerte, y el nombramiento, que hará la autoridad gubernativa, recaerá en un torero de categoría, retirado de la profesión, o en un aficionado; uno u otro de notoria y reconocida competencia.

Los honorarios del asesor serán fijados, en su caso, por la autoridad gubernativa, de acuerdo con la Empresa, y satisfechos por ésta, sin que en caso alguno puedan exceder de cuarenta pesetas por función (32).

(32) ¿Por qué no establecer también, a la par que estos premios, multas o castigos para los asesores

por el ruedo y otro por el callejón, que únicamente en los casos de verdadera necesidad podrá salir al redondel (29).

Art. 41. Los empleados, mozos y servidores usarán uniforme, llevando un distintivo con el correspondiente número en gruesos caracteres, que hará relación al de su matrícula en el libro de la Administración de la plaza.

Art. 42. En cada puerta de la valla habrá dos carpinteros, para que, llegado el caso, puedan abrir aquella, y no podrán bajar al redondel sino cuando tengan que componer algún desperfecto de la barrera, verificado lo cual, volverán a su puesto.

En el plano de la meseta de los toriles no habrá más personas que el mayoral y los dependientes necesarios para colocar las divisas y hacer pasar las reses de un departamento a otro (30).

Las troneras por donde esta operación se verifique deberán estar rodeadas de una verja de hierro de setenta centímetros de altura, aunque sea móvil, para prevenir cualquier accidente.

Art. 44. El timbalero y los dos clarines encargados de anunciar el principio de cada suerte se colocarán frente a la Presidencia, y la música que amenice el espectáculo deberá situarse en punto lejano de los toriles.

Art. 45. Los mozos que guíen los tiros de mulas para el servicio de arrastre ocuparán un buradero construído en el lado izquierdo de la puerta por donde aquél se verifique.

Art. 46. En todas las localidades habrá el personal suficiente de acomodadores, perfectamente instruído y educado, y cuando algún espectador se

¡ATENCIÓN!

EL ÚLTIMO JUEVES DE 1923
Zig Zag cerrará con un gran número
el primer año de su publicación.

TRICOMÍAS Y BICOLORES

Artículos de los mejores escritores y
páginas artísticas de los mejores dibu-
jantes.

¡ANUNCIANTES!

De este número extraordinario se ti-
rarán TREINTA MIL EJEMPLARES

¡60 PÁGINAS 60!

EL "ZIG ZAG" DE NAVIDAD

Todos los años, al llegar Navidad, pu-
blicará Zig Zag un número extraordi-
nario cuyas páginas contendrán un
verdadero resumen de la temporada
taurina. Aspiramos a que

EL "ZIG ZAG" DE NAVIDAD

llegue a ser algo tradicional en el pe-
riodismo, y, a ese objeto, no escatima-
remos ni esfuerzos ni sacrificios para
que resulte digno del público, que tanto
nos favorece, y de nosotros mismos,

EL "ZIG ZAG" DE NAVIDAD

obstine en ocupar asiento de otro o en proceder de una manera ofensiva a los demás, se hallen o no a su lado, requerirán aquéllos el auxilio de los agentes de la autoridad para reducir a la obediencia al perturbador e imponerle compostura y la corrección procedente.

CAPÍTULO PRIMERO

DE LOS ESPECTADORES (31)

Art. 47. Para evitar la afluencia de espectadores permanecerán abiertas la puerta principal de la plaza y las dos primeras de cada lateral, por lo menos con dos horas de antelación a la que empiece la corrida, y media hora después de terminada ésta, excepción hecha de un día lluvioso, en que se permitirá al público permanecer algún tiempo más en la plaza, si fuera preciso.

Art. 48. Se permitirá al público pasear por el redondel en todas las corridas de toros y novillos, cuando el estado del piso lo consienta, y visitar las dependencias de la plaza hasta cinco minutos antes de la hora fijada para comenzar el espectáculo. También podrán los espectadores bajar al ruedo después de terminado aquél, pero utilizando las escale-

(31) Fíjense bien los aficionados en los derechos y obligaciones que como tales espectadores les asigna el Reglamento. Cúmplanlo y exijan que se cumpla.

ras y puertas, y en modo alguno descendiendo por el frente de los tendidos.

Art. 49. Los espectadores de tendidos, gradas y andanadas deberán dirigirse al respectivo asiento por frente al número que indique su billete, y no podrán pasar a ocuparle mientras la lidia de cada toro se halle en el último tercio.

Si por una deficiente clasificación de localidades de sol y de sombra resultare perjudicado algún espectador, tendrá derecho a ser colocado en asiento de la clase que indique su billete, y si esto no fuera posible, a la devolución de su importe, si lo reclamase antes de comenzar la corrida.

Art. 50. Todos los espectadores permanecerán sentados durante la lidia, quedándoles prohibido expresamente: tener paraguas o sombrillas abiertos desde que empiece el espectáculo, proferir palabras escandalosas u obscenas que ofendan a la moral y decencia pública, tirar cerillas encendidas y ceniza de cigarros, quemar papeles u otros combustibles, cubrir con banquetas o almohadillas las respectivas localidades, golpear, pinchar o arrancar al toro las banderillas, si saltare al callejón, y arrojar al redondel objeto alguno que pueda perjudicar a los lidiadores o interrumpir la lidia.

Los infractores serán corregidos precisamente con multas, y los responsables de la falta última con la de 50 pesetas, como mínimo.

Art. 51. El espectador que se arroja al redondel será inmediatamente retirado por lidiadores y dependientes, que lo entregarán a la Autoridad, la cual le impondrá la multa de 50 pesetas la primera vez, castigando la reincidencia con 250 o con el má-

ESTOMAGO
ALKALINOL cura vómitos, aguas a la boca.
ALKALINOL cura ardores, acedías, bilis.
ALKALINOL cura estreñimientos, pírosis.
ALKALINOL cura digestiones difíciles.
ALKALINOL cura la hiperclorhidria
ALKALINOL

!!!Infalible para el estómago!!!
 Centros, farmacias y laboratorio
 Cabreiros, Huertas, 15 y 17.

FERMÍN CANTÓ VICEDO
 Fábrica de muebles y somniers de todas clases.—Especialidad en camas de estilo inglés.—*Alberola, 15, Alicante.*

BENITO Y HERMANO
 ENGERADORES DE PISOS
 Avisos: *Prim, 5 y Don Pedro, 5*

VÍCTOR SANCHEZ VARA
 PERFUMERÍA BISUTERÍA
 Huertas, 15 y 17 (frente a la plaza del Matute.)

ANTONIO PÉREZ
 SOLDADURA AUTÓGENA
 Particular, 5 (glorieta de las Delicias). MADRID

FERNANDO CABRERA
 Corredera Baja, 34. Madrid.

EUSEBIO GARCÍA
 Tirantes para tejar a 0,75 pesetas.
 P. de Nicolás Salmerón, 1. Madrid.

PEDRO SÁNCHEZ
 Artículos de mimbre.
 Tintoreros, 3. Madrid.

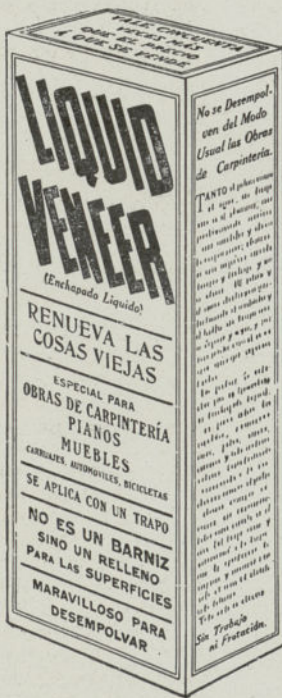
LUIS RODRIGUEZ
 Profesor mercantil.
 Corredera Baja, 34, 3.º archa. Madrid.

JULIO INESTA DURÁN
 Representante - Comisionista.
 Torrijos, 53. Alicante.

GRAN TINTE A VAPOR
 Limpia y tiñe. Lutos en doce horas.
 Plaza de Isabel II, 3. Tel. 44-98 M

Ozonopino Ruy-Ram La higiene aconseja a todo el mundo no ocupen cama ni habitación ajena sin antes purificar la atmósfera con
OZONOPINO RUY-RAM Pídase en todas partes.
 inventor Isidoro Ruiz, Carretas, 37.—Madrid. Tel. 12-74 M.

TOMÁS R. ACEBEDO
 Cajas de envase y maderas de embalaje. Fábrica de aserrar y almacén de maderas.
 Sebastián Herrera, 4.—Teléfono 36-13 M.
 MADRID



De venta en droguerías, bazares y similares.
 DEPOSITARIO PARA ESPAÑA:
HILARIO SCUMPURDIS
 Infante, 3. Madrid.

CASA DE CAMBIO
 La más antigua de Madrid
 Se hacen toda clase de operaciones con moneda : española y extranjera :
 Compra de billetes extranjeros y monedas de oro.
 6, PUERTA del SOL, 6

Lotería número 22
 «LA PAJARITA»
 Puerta del Sol, 6.—MADRID

TAPAS
 PARA ENCUADERNAR
Zig Zag
 a 5 pesetas.

Se admiten encargos.

CREMA BEATRICE
 LO MEJOR PARA CUTIS
 = DELICADOS =
 De venta en perfumerías.

MARCOS ALONSO
 Gran tienda de vinos y comidas.
 Nuestra Señora de Valverde, 00
 FUENCARRAL (Madrid)

LA SEVILLANA
 Donde mejor y más barato se come y se bebe.
 Visitación, 4 y 6. Madrid.

PRODUCTOS VIANA
 Lo mejor para limpiar el calzado.
 Silva, 10 y Ferraz, 15. Madrid.
CHAMPOOING NINON
 Lo mejor para limpiar la cabeza.
 De venta en perfumerías.

KANANGA
 TOTADERO DE CAFÉ
 Hortaleza, 49 y 51. Madrid.

PURGANTE YER
 El mejor y más agradable
 PRECIO: 0,40 PSETAS

CASA MANOLO
 VINOS Y COMIDAS
 Santa Bárbara, 11. Madrid.

CAFÉ - BAR - CERVECERÍA «REFECTORIO»
 Atocha, 25. Madrid.

Peluquería VALLEJO
 20 oficiales ;; Precios corrientes.
 Santa Isabel, 18. Madrid.

SALÓN DE PELUQUERÍA DE TORIBIO
 Servicio esmerado.
 Atocha, 77. Madrid.

SEBASTIÁN PÉREZ
 Vinos y comidas.
 Avenida de la Plaza Toros, 5. Madrid.

FRANCISCO ALONSO
 Contratista de obras.
 Los Molinos. (Madrid)

CAFÉ LA PERLA
 DE VICENTE SANZ
 GRAN RESTAURANT
 INFANTAS, 26. TEL. 10-47 M.
 Sucursal de Peligros, 11

La Giralda
 Colmado estilo andaluz
 Vinos finos de las mejores soleras de Andalucía. Especialidad en chatos de manzanilla con exquisitas tapas variadas. Cervezas a crítics. licores finos.
 HORTALEZA, 44. MADRID

Royal Bar
 JARDINES, 33
 CAFÉ, VINOS Y LICORES FINOS
 CERVEZA, FIAMBRES, MARISCOS
 Establecimiento de moda por su artística instalación.

G U Í A T A U R Ó M A C A

MATADORES

LUIS FREG
A D. ANTONIO GARCÍA CARRILLO
Salitre, 10, 2.º Madrid.

JULIÁN SÁIZ, «SALERÍ»
A D. ANTONIO GARCÍA CARRILLO
Salitre, 10, 2.º Madrid.

JUAN SILVETI
A D. AURELIO RODERO
Príncipe, 10. Madrid.

JOSÉ FLORES, «CAMARÁ»
A D. EDUARDO BERMÚDEZ
Santa Brígida, 4. Madrid.

RICARDO ANLIÓ, «NACIONAL»
A D. MANUEL RODRÍGUEZ VÁZQUEZ
Pa. afox, 16. Madrid.

MANUEL JIMÉNEZ, «CHICUELO»
A D. EDUARDO BORREGO
Feria, 76. Sevilla.

PEDRO POULY
A D. EDUARDO PAGÉS
Andrés Borrego, 15. Madrid.

MANUEL GARCÍA, «MAERA»
A D. ANTONIO SOTO
Res, 2. Sevilla.

JUAN ANLIÓ, «NACIONAL II»
A D. MANUEL RODRÍGUEZ VÁZQUEZ
Palafox, 16. Madrid.

MARIANO MONTES
A D. MATÍAS RETANA
Caramuel, 3. Madrid.

BRAULIO LAUSÍN, «GITANILLO»
A D. VICTORIANO ARGOMÁNIZ
Barco, 30. Madrid.

ANTONIO SÁNCHEZ
A D. VICENTE MONTES
Santa Lucía, 1. Madrid.

ROSARIO OLMÓS
A D. EDUARDO PAGÉS
Andrés Borrego, 15. Madrid

JOSÉ GARCÍA, «ALGABEÑO»
A D. JOSÉ JIMENO
Tarifa, 3. Sevilla.
En Madrid, a D. J. G. de Velasco. Lagasca 123

LUIS FUENTES BEJARANO
AL. RAMÓN S. SARACHAGA
Madera, 26. Madrid.

GANADEROS

D. JOSÉ GARCÍA
ANTES ALEAS
Colmenar Viejo. (Madrid).

SRES. HIJOS DE D. V. MARTÍNEZ
A D. JULIÁN FERNÁNDEZ
Colmenar Viejo. (Madrid).

D. FELIPE MONTOYA
A SU NOMBRE
Preciados, 4. Madrid.

SRES. HIJOS DE PABLO ROMERO
A SU NOMBRE
Deán López Cepero, 1. Sevilla.

JUAN PEÑA RICO
(ANTES ALBARRÁN)
Candelario. (Salamanca).
En Madrid, a D. Valentín Bejarano. Palma, 70.

GRACILIANO PÉREZ TABERNERO
A SU NOMBRE
Matilla de los Caños. (Salamanca).

ANTONIO PEREZ SAN FERNANDO
A D. ANTONIO PÉREZ
Villar de los Atamos. (Salamanca).

D. ALIPIO PÉREZ T. SANCHÓN
A SU NOMBRE
García Parrado, 57. Salamanca.

SAMUEL HERMANOS
A SU NOMBRE
Tesifonte Gallego, 19. Albacete.

D. ANDRÉS SÁNCHEZ Y SÁNCHEZ
A SU NOMBRE
Buenaberra. (Salamanca).

SEMPRE HERMANOS
A SU NOMBRE
León, 25. Madrid.

NOVILLEROS

JUAN GONZÁLEZ, «ALMANSEÑO»
A D. EDUARDO BERMÚDEZ
Santa Brígida, 4. Madrid.

ANGEL NAVAS, GALLITO DE ZAFRA
A D. EDUARDO BERMÚDEZ
Santa Brígida, 4. Madrid.

ANTONIO DE LA HABA, «ZURITO»
A D. MANUEL PINEDA
Trajano, 35. Sevilla.

JOSÉ BELMONTE
A D. EDUARDO PAGÉS
Andrés Borrego, 15. Madrid.

EDUARDO PÉREZ «BOGOTÁ»
A D. FRANCISCO LÓPEZ
Farmacia, 8. Madrid.

MARTÍN AGÜERO
A D. ANTOÁN ARENZANA
Jacometezo, 30. Madrid.

RAMIRO ANLIÓ, NACIONAL CHICO
A D. MANUEL RODRÍGUEZ VÁZQUEZ
Palafox, 16. Madrid.

Cuadrilla de los auténticos
CHARLOT, CHISPA Y SU BOTONFS
A D. EDUARDO PAGÉS
Andrés Borrego, 15. Madrid.

REJONEADORES

ANTONIO LUIZ LOPES
A D. CARLOS DE ABREU
Rua Comercio, 31, 2.º Lisboa (Portugal).